



Este producto cubre diversas necesidades, por un lado, ayuda a prevenir accidentes de tráfico, pero por otro lado ayuda a que los conductores se conciencien y sepan que no tienen que beber alcohol antes de conducir cualquier tipo de vehículo, no solo por el riesgo que pueda correr su vida, si no también por la seguridad de las personas que se encuentren en la carretera. También puede portar la seguridad a un padre que le deja el coche a su hijo o hija de que no va a conducir bajo los efectos del alcohol

Este sistema tiene un valor cualitativo por lo realmente útil que puede llegar a ser y por lo que puede llegar a ayudar a la sociedad.

A diferencia de las ya existentes máquinas para soplar que se sitúan en algunos restaurantes que miden la tasa de alcohol en sangre, pero le ofrece al conductor decidir sobre si se ve capacitado o no, o mejor conocidas como los “alcoholímetros de uso público” o “alcoholímetros vending”, este producto no posibilita a los conductores conducir bajo los efectos del alcohol, ya que si detecta que el conductor supera la tasa de alcohol en sangre permitida, no deja al conductor encender el coche.

Este producto también puede ser útil para el transporte profesional y para la prevención de sanciones laborales y penales, ya que si el conductor profesional conduce bebido, a parte de conllevar multas y retirada de puntos del carnet, también puede llegar a suponer la retirada de su licencia profesional. Además de eso, las sanciones por la conducción bajo los efectos del alcohol afectan gravemente a la empresa y pueden llegar a crear una mala fama o imagen sobre la empresa, lo cual es en muchas ocasiones más perjudicial que una sanción económica.

El principal valor aportado al producto, es la integración del sistema a los coches, camiones, motos, autobuses...por parte de los profesionales para que no solo los coches que salen de concesionario tengan este sistema, sino para que los vehículos de segunda mano tengan también la oportunidad de llevarlo.